

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

*Del Jueves 14 de Noviembre de 1799.*

---

### AGRICULTURA.

*Carta sobre el modo de exterminar el pulgon.*

**S**ENORES EDITORES: habiendo leído en el Semanario número 125 el específico contra el pulgon, tengo por conveniente participar á Vms. que sin la penosa fatiga de disponer aquella composicion, ni sufrir la hediondez que forzosamente ha de causar á los que hagan uso de ella, hay un remedio fácil, seguro, limpio y experimentado para exterminar aquella plaga destructora de las hortalizas y legumbres, con solo el uso del aceyte de enebro ó miera, lo que se executa en la forma siguiente.

Al tiempo de regar las eras ó tablares se vierten en la boquera algunas gotas de miera, las que se lleva el agua y reparte por la tierra que se riega. Tambien se administra echando en una vasija llena de agua natural algunas gotas del citado aceyte. Todo se mueve y revuelve para que se incorpore bien, y así agitado se riegan con hisopillo, ó con regadera en forma de lluvia las plantas inficionadas del pulgon ú otros insectos, y perecen indefectiblemente á la primera vez que se executa esta operacion.

Así lo acabo de experimentar en unos tablares de melones, cebollas y *alcaciles*, que hallándose llenos, ó cubiertos de pulgon, se reconocen enteramente libres con la aspersion de

de la mezcla de agua y miera , informándome el hortelano que los ha regado una sola vez.

Juzgo que puede ser útil esta noticia , especialmente en la estacion presente , si en otros países experimentan la misma plaga de pulgon que en éste acomete y causa terrible daño á nuestras hortalizas. Por lo tanto la comunico á Vms. quienes , si la conceptuan con algun mérito , podrán publicarla para beneficio comun , objeto de sus continuadas laudables tareas , que no dudo proporcionarán á nuestra España las mas considerables ventajas.

No quiero se publique mi nombre y vecindad que anoto solamente para que no duden de la legitimidad y certeza de este aviso.

## VETERINARIA.

### *Del muermo.<sup>1</sup>*

Esta enfermedad es tan comun y destructora de las caballerías que creemos hacer gran servicio á nuestros labradores presentándoles un extracto del mejor tratado de ella que se conoce , para que mediante sus luces puedan libertar de la muerte á algunos de estos animales tan necesarios , singularmente en España , donde se suple poco su falta , ni con canales ó rios navegables , ni con variedad de máquinas hidráulicas con que en otras partes se aprovecha la fuerza del agua , ni con molinos de viento aplicados á muchos usos económicos é industriales , ni con bombas de vapor , cuyo movimiento tiene tantas y tan útiles aplicaciones en Inglaterra : todo se ha de hacer á fuerza de caballerías de tiro y carga ; y como han llegado á un precio tan excesivo<sup>2</sup> es muy importante que tratemos de los medios de conservarlas , y con éstas la fortuna y subsistencia de muchos pobres labradores y arrieros.

El

<sup>1</sup> Por *Lafosse* en su Dictionnaire d' Hippatrique , art. *Morve*.

<sup>2</sup> En estos últimos treinta años ha subido el precio de una mula desde 800 hasta 1500 rs. que es el mayor precio de que tenemos noticia. Si tan enorme carestia ha de obligar á adoptar en la labranza el uso de los bueyes , y ha de aumentar la cria de caballos , sacáremos muchos bienes de ella.

I. El muermo verdadero es la destilacion por las narices de una mucosidad trasparente al principio, como clara de huevo, y despues pajiza, verde, purulenta, saniosa, segun el grado de inflamacion de la membrana pituitaria<sup>1</sup>; siempre viene esta acompañada de hinchazon de las glándulas linfáticas del canal exterior de la mandíbula posterior: si el fluxo es por las dos bocas ó aberturas de la nariz, se hinchán las glándulas de los dos lados del canal, y si por una, solo está hinchada la glándula que corresponde á aquel lado. La destilacion proviene á veces solo de la nariz, y á veces de la traque-arteria y del pulmon al mismo tiempo. Esta variedad ha dado lugar á que se distinga en muermo verdadero y muermo impropio ó espureo: el verdadero viene privativamente de la membrana pituitaria; y se llama muermo impropio, solo por conformarse con el language comun, á todo corrimiento por las narices que no proviene de dicha membrana.<sup>2</sup>

II. El muermo verdadero se distingue en *simple*, *compuesto*, *primitivo*, *consecutivo*, *incipiente*, *confirmado* é *inveterado*.

*Simple* es el que viene unicamente de la membrana pituitaria.

*Compuesto* es el mismo simple complicado con otra enfermedad.

*Primitivo* es el que no proviene de otra enfermedad.

*Consecutivo* es el que se sigue á otra enfermedad, como pulmonía, lamparones, &c.

*Incipiente* es el que no presenta mas que una simple infla-

<sup>1</sup> La membrana pituitaria no es otra cosa que la continuacion de la piel exterior que entra en las narices, extendiéndose por todo lo interior de sus senos: á la entrada de las narices es delgada, pero á la mitad de ellas ya es gorda; y al extenderse por los senos frontales se adelgaza tanto que parece una tela de araña; en los dos canales de la nariz está sembrada de vasos sanguinos y linfáticos, y de glándulas.

<sup>2</sup> Adviértase que el autor entiende por muermo el mismo material que fluye por las narices de los animales enfermos. Generalmente se ha dado el nombre de muermo á toda enfermedad que tiene el signo de arrojar ó destilar un humor por las narices. Este signo se encuentra en muchas enfermedades de los animales; pero á la verdad no son todas muermo.



inflamacion en la membrana, y un corrimiento sencillo de mucosidad por las narices.

*Confirmado* es quando ya hay ulceracion en la membrana.

*Inveterado* es aquel en que el corrimiento es purulento y *sanioso*, ó están heridos los huesos y cartilagos, y el animal encuentra dificultad en respirar.

El muermo *espurio* ó *impropio* se distingue tambien en muermo de constipacion, en muermo comun y en muermo de pulmonía.

El de *constipacion* es un simple corrimiento de mucosidad con tos, tristeza é inapetencia que dura pocos dias, á no ser que se complique con el muermo verdadero.

El de *pulmonía* se llama quando la supuracion del pulmon se evacua por las narices, y como dicha supuracion en el pulmon puede venir de muchas causas, se subdivide en pulmonía dependiente del muermo comun, en pulmonía lamparónica, en pulmonía pneumónica ó que proviene de la inflamacion.

Todavía hay otra especie de muermo, que es el *muermo de asma*: los caballos asmáticos arrojan de quando en quando y á durullones una especie de material tenáz y gelatinoso, que llaman *muermo de asma* ó *huérfago*.

Tambien se distingue el muermo verdadero en dos especies: en la primera, es la destilacion sanguinolenta, y se descubren en todo lo interior de las narices muchas úlceras cancrosas que destilan bastante materia purulenta y saniosa; y en la segunda no hay tales úlceras, ó son muy pocas, y arroja el animal mucha cantidad de pús gelatinoso. Quando la enfermedad está *inveterada* no solo es purulento el flujo, sino que el animal encuentra dificultad en la respiracion. <sup>1</sup>

El

<sup>1</sup> El muermo se presenta en el ganado mular y asnal con muy distintos síntomas que en el caballar; pues en los primeros, á mas de la ulceracion é inflamacion de la membrana, viene el muermo verdadero con una constitucion humoral, que al mismo tiempo, ó acaso mucho antes que aparezca la destilacion, tiene el animal fiebre, tos, abatimiento, hinchazones edematosas, escirrosas y escrofulosas, claudicaciones errantes, y en fin á pocos dias muere el asno ó mula que padece muermo verdadero. Tambien en los caballos se vé éste algunas veces complicado con lamparones, y otros males; pero no con la frecuencia que en las mulas y asnos.

El muermo verdadero de la primera especie y el comun<sup>1</sup> son contagiosos: los demás no lo son; de esta clase es la simple destilacion que procede de angina verdadera ó falsa, de constipacion, pulmonía, y otras enfermedades del pecho á que acompaña fluxo por las narices.

*Causas del muermo.*

III. Confesamos francamente que ignoramos las causas primeras de esta enfermedad; pero si exâminamos bien lo que sucede en ella, advertiremos que en el muermo verdadero se inflaman las glândulas de la membrana pituitaria, y que esta inflamacion ocasiona la destilacion abundante de la materia mucosa que caracteriza el muermo incipiente. Continuando la inflamacion obstruye los poros por donde se descargán los mocos; éstos se estancan en ellos, se recalientan, fermentan y se pudren, de lo que nace la destilacion mas ó menos purulenta del verdadero muermo confirmado. Corrompido aquel material se vuelve acre y corrosivo, rompe los vasos sanguineos, caria los huesos, y la sangre extravasada se mezcla con el pús: de aquí es el corrimiento purulento, negro y sanioso del muermo inveterado.

IV. La inflamacion, pues, de la membrana ocasiona evidentemente el muermo verdadero, y esta puede proceder de causas generales y particulares: las generales son la abundancia excesiva de la sangre, y el estar ésta muy espesa, ó al contrario muy rarefacta: las particulares ó locales pueden ser 1.<sup>o</sup> algun golpe que dañe la nariz interiormente y altere la secrecion ó separacion del humor que despidе la naturaleza por aquella parte: 2.<sup>o</sup> las inyecciones acres, irritantes, corrosivas ó cáusticas, que se hagan dentro de las narices, estrechan las extremidades capilares de los vasos de la membrana, y se sigue la misma detencion de humores é inflamacion: 3.<sup>o</sup> el ayre frio que respira el animal despues de haberse acalorado obstruye ó cierra los poros de la

2 El muermo comun es una destilacion por las narices del ganado caballar y mular jóven, que se mira tan indispensable á estas especies como la viruela á la especie humana: los diferentes grados de intensidad con que se presenta el muermo comun lo hacen dividir en benigno, maligno y falso.



la membrana, y causa los mismos efectos: 4.º tambien el virus escrofuloso ó de lamparones se extiende por todo el cuerpo, llega á la membrana, la inflama y ulcera produciendo el muermo verdadero de la primera especie: 5.º la inflamacion, ulceracion y destilacion del conducto lacrimal es bastante freqüente, y si este canal se inflama produce un pús acre que corroe las conchas de la nariz, de que nace el flujo, y de consiguiente el muermo verdadero.<sup>1</sup>

*Síntomas del muermo verdadero.*

V. Los principales son: 1.º la destilacion por las narices, mucho mas abundante que en el estado de salud, y la hinchazon de las glándulas linfáticas del canal de la quijada inferior.

2.º Al comenzar el muermo es la destilacion transparente como clara de huevo.

3.º En el muermo confirmado es purulenta porque hay úlcera en la membrana, y el pús que destila se mezcla con el anterior.

4.º En el muermo inveterado es la destilacion negra y *sangrososa*, porque el pús ha destrozado algunos vasos sanguinos, se ha extravasado la sangre y mezcladose con el pús.

5.º Si la destilacion disminuye, y aun cesa del todo, alguna vez es señal cierta del muermo pues entonces ha penetrado el pús en alguna gran cavidad, como son los senos maxilares, de donde no puede salir hasta que estén llenos.

6.º En el muermo verdadero están ofendidos unas veces los senos frontales, otras los maxilares, otras los *cornetes* ó conchas de la nariz; otras, dos ó tres de estas partes, y aun todas al mismo tiempo, segun sea la mayor ó menor extension de la inflamacion de la membrana; pero por lo

1 Las lágrimas que salen por la abertura inferior del conducto lacrimal que corresponde á lo interior de las narices se extienden por ellas humedeciéndolas, y parece que mitigan la accion del ayre en aquellas partes. Se ha observado la supresion de lágrimas en los caballos mormosos, y que otros contrahian el muermo de resultas de padecer la fistula lacrimal, ó de suprimirseles las lágrimas, lo qual les suele tener á veces glandulosos mucho tiempo antes de que aparezca el muermo.

comun comienza el mal por la superficie de las conchas, y á lo largo del *tabique* que divide las narices.

7.º La hinchazon de las glándulas que están debaxo de la quijada, es un síntoma que dá en que pensar, porque no se comprende la razon de hincharse constantemente en el muermo verdadero; pero despues de varias reflexiones se halló, que dichas glándulas no son salivares, pues no tienen ningun canal que conduzca la saliva á la boca, sino linfáticas, pues de cada una sale un conducto que se junta con el canal linfático, que ocupa lo largo de la traque-arteria. Las venas linfáticas son unos canales que vuelven la linfa que ha sobrado de la nutricion de las partes del cuerpo al reservatorio llamado de *Pecquet*, ó á la vena axilar: estos canales ó venas linfáticas están cortadas de distancia en distancia por las glándulas que sirven para ir deteniendo la linfa que entra en ellas por un lado, y sale por otro. Las glándulas linfáticas del canal exterior de la mandibula posterior tienen igualmente dos canales de los quales el uno lleva la linfa desde la membrana pituitaria á dichas glándulas, y el otro la conduce desde éstas á la vena subclavia, y así es fácil de concebir de donde proviene la hinchazon de éstas.

VI. Segun esta teoria es fácil comprehender por qué en el muermo comun, en la constipación y en la pulmonía, sin embargo de ser enfermedades acompañadas de destilacion por las narices, unas veces se hinchan éstas glándulas, y otras no: en el resfriado no se hinchan quando solo hay un simple *refluxo* á las narices del humor que se habia de transpirar, sin que se inflame la membrana pituitaria, pero se hinchan luego que en ésta hay inflamacion.

En el muermo comun benigno no tienen los caballos hinchadas las glándulas, porque tampoco lo está la membrana; pero en el maligno que se forma un abceso en la laringe <sup>1</sup>, el pús que pasa por los canales de la nariz se detiene en ellos algunas veces, corroe y ulcera la membrana, y entonces se hinchan las glándulas.

En

<sup>1</sup> Laringe es aquella protuberancia que presentan los hombres en el cuello, que se llama vulgarmente la *nuez*: en las mugeres no sobresale tanto: los anatomistas la llaman la cabeza de la traque-arteria.



En la pulmonía no aparecen hinchadas porque el pús que viene del pulmon no tiene la acrimonia necesaria para ulcerar la membrana: pero á largo tiempo se detiene en la nariz, se vuelve acre, irrita las fibras de la membrana, la inflama, y entonces se hinchan las glándulas de la quijada.

VII. En estas enfermedades suelen presentarse los caballos glandulosos por solo un lado, porque la membrana está solo ofendida en la extension de una de las bocas de la nariz; y estarán glandulosos de los dos lados quando la membrana estuviese afectada en una y otra cabidad de la nariz. La razon de esto es, que los vasos y glándulas de un lado no tienen comunicacion con las del otro. Así que, sucede que en la pulmonía y muermo comun se ven hinchadas las glándulas de los dos lados, porque el pús que viene del pulmon ó de la *pos-boca* pasa por encima del velo del paladar, entra con igualdad en las dos bocas ó conductos de la nariz, y ofende la membrana de una y otra parte. Con todo eso sucede á veces en estos casos que las glándulas están hinchadas solo de un lado, ya sea porque la membrana tenga por aquel lado mayor disposicion para inflamarse, ó por otra causa.

#### *Señales del muermo.*

VIII. No hay cosa mas importante, ni mas difícil, que distinguir cada una de las enfermedades que vienen acompañadas del corrimiento por las narices, para lo qual es necesario mucho estudio y práctica, observando repetidas veces cada fluxo en particular para conocerle bien y acertar con la causa: sin esto no podrá decidir el veterinario con fundamento: la vista y el tacto son los medios mas seguros de distinguir estas enfermedades. Como el muermo verdadero sea un corrimiento por las narices, es fácil confundirle con otros diferentes fluxos que vienen por el mismo conducto; y así es que sobre ninguna otra enfermedad ha habido tan diferentes opiniones, tantas disputas, ni se han vendido tantas patrañas. Sobre la menor observacion edifica cada uno su sistema, y de aquí viene la tropa de charlatanes que en la capital y en los exércitos grita que posee un secreto infalible para curar el muermo, y nunca



se verifica semejante curacion ; que no es á la verdad fácil, ni negocio de un día , no bastando el color para distinguir-la , sino se reunen las demás señales siguientes.

1.<sup>a</sup> Quando el caballo tiene fluxo por las narices sin tos , presenta las glándulas de los dos lados hinchadas , come , bebe y está alegre , gordo y de buen pelo , hay motivo para creer que padece el muermo verdadero.

2.<sup>a</sup> Si la destilacion es viscosa como clara de huevo , y no es mas que por una nariz con las glándulas de aquel lado hinchadas , sin tos , tristeza , ni inapetencia , hay todavia mas razon para persuadirse de que es muermo verdadero.

3.<sup>a</sup> Quando con todas estas señales subsiste el corrimiento pegajoso , transparente , abundante y sin pús , se puede asegurar que es el muermo verdadero que comienza.

4.<sup>a</sup> Quando existiendo todas estas señales es el fluxo verdoso ó amarillento y mezclado de pús , es el muermo verdadero confirmado.

5.<sup>a</sup> Quando á las mismas señales se junta el corrimiento negro ó purulento y viscoso al mismo tiempo , es el muermo verdadero inveterado.

6.<sup>a</sup> Para asegurarse bien de que es muermo no hay mas que abrir las bocas de la nariz y ver si á las señales sobredichas se juntan unas ulcerillas encarnadas con algo de corrosion en la membrana á la entrada de la nariz.

7.<sup>a</sup> Quando al contrario se verifica el corrimiento igualmente por los dos canales de la nariz , que solo es purulento , que el caballo tose , está triste , inapetente , abatido , flaco , con el pelo erizado , y no tiene las glándulas hinchadas ; entonces padece sin duda muermo falso , tal como es el comun , la pulmonía , &c.

8.<sup>a</sup> Si la destilacion se sigue á una inflamacion de pecho , el pús viene del pulmon , y entonces es pulmonía ; pero si sucede al muermo comun , viene del depósito formado en la laringe , y constituye el mismo muermo comun.

9.<sup>a</sup> Quando el caballo arroja una mucosidad transparente , precediendo y acompañando á esta destilacion la tristeza é inapetencia , puede creerse que es constipacion , asegurándose en este concepto si el fluxo no pasa de quince dias.

Quan-

10. Quando el caballo comienza á arrojar igualmente por las dos narices un moco mezclado con pús puro, sin que se le hinchen las glándulas, es pulmonía lo que padece; pero si despues se le hinchan las glándulas, será una complicacion de pulmonía y muermo verdadero.

11. Se conoce el muermo en sus principios en el flujo por las narices de una simple mucosidad con hinchazon de las glándulas linfáticas del canal exterior de la mandíbula posterior. Tambien se conoce solo en dichas glándulas, no por su volumen y adherencia sino por su dureza. Como en el muermo comun se ven muchas veces hinchadas, creen algunos, que no se diferencian de las del muermo verdadero; pero se engañan, porque en el comun están duras exteriormente y blandas en lo interior y doloridas, lo que no sucede en el verdadero.<sup>1</sup>

El verdadero confirmado presenta un flujo purulento, con úlceras en la membrana pituitaria, y glándulas hinchadas.

12. Finalmente, se conoce el muermo en la falta de evacuacion de lágrimas, y en la sequedad de las narices. Sobre todo quando el caballo esté en exercicio: y así todo veterinario que reconozca de sanidad á un caballo, debe exâminar con cuidado si las aberturas de las narices estan humedecidas de aquella agua diafana que le es natural quando trabaja: sino las tiene mojadas es un gran defecto.<sup>2</sup>

Pro-

1. A estas difiniciones que hace Lafosse, añadiremos, que en el muermo verdadero son redondas, se observan en ciertas partes determinadas del canal, rara vez tienen otro carácter que el escirrosos, y así no están doloridas ni tienen calor: si alguna vez duelen, es señal de que el muermo está inveterado o procede de un virus escrofuloso, esto es, de lamparones. No es menos raro que su magnitud disminuya ó aumente en pocos dias, pues suelen permanecer del mismo tamaño que al principio. Las glándulas del muermo comun son tambien esféricas ó redondas, pero ocupan una gran parte del canal, y muchas veces todo él: tienen calor y dolor; aumentan de volumen con mucha celeridad en pocos dias, y por último supuran con prontitud, lo que no sucede con las del muermo verdadero.

2. El autor solo trata de las señales del muermo en el ganado caballar: ni el célebre veterinario *Chabest* en su *memoria del muermo* parece que habla de otras; aunque dice que es enfermedad propia del caballo, mulo, asno y cebra; y así conviene dar alguna noticia de las di-



El peligro de esta enfermedad varía según su grado y naturaleza.

El muermo de constipación no suele tener malas consecuencias, ni dura regularmente más de 12 ó 15 días, con tal

diferencias que presenta esta enfermedad en el ganado mular y asnal.

Regularmente comienza por una gran calentura, inapetencia, tristeza, abatimiento, y algunas veces tos al principio, algún tumor errante del carácter de los lamparones ó escrófuloso, y coxera también errante, que si se fija en alguna extremidad, resiste á quantos remedios se la aplican, y si cede, al punto se presenta el flujo por el lado de la nariz correspondiente á la extremidad que coxea. Al principio es la destilación serosa y abundante tanto en el movimiento como en la quietud; después toma un carácter gelatinoso, como clara de huevo, que se conserva por algunos días hasta que sale por las dos bocas de la nariz, y entonces se espesa el flujo de la primera. La hinchazón de las glándulas no es una señal tan constante ni segura como en el ganado caballar; pues en el mular y asnal se ha observado el muermo verdadero en su mayor intension sin percibirse hinchada ninguna glándula, aunque á veces se encuentran lo mismo que en los caballos: también se observan hinchadas alguna vez las glándulas *thyroideas* (se hallan en uno de los cartilagos de la laringe). La membrana pituitaria está encendida en sumo grado, aunque la destilación sea serosa ó gelatinosa. La mula ó asno que padece muermo estornuda y resopa con frecuencia, y por poca que sea la destilación, tiene extertor en la nariz y obstáculo en la respiración, conociéndose la dificultad con que entra y sale el ayre. Aunque coma bien este ganado no se nutre, y pierde muchas carnes, de suerte que en un mes quedan los animales secos; pero lo regular es agravarse el mal y acabar con ellos mucho más breve que con los caballos, pues la mula que mas ha vivido desde que comienzan los síntomas precursores del muermo ha durado quatro meses, y después que comienza el flujo por las narices ha vivido un mes la que mas. En suma, el muermo verdadero parece que en las mulas y asnos está siempre complicado con lamparones; rarisima vez se verá que lo padezcan con los mismos síntomas que los caballos; en éstos se observa también alguna vez complicado con lamparones. En todas estas especies de animales es muchas veces el muermo epizootico contagioso.

Parece que entre los caballos tiene muy poca extension el contagio del muermo de la primera y segunda especie. No sucede lo mismo entre caballos, mulas y asnos, pues por poca que sea la comunicación que tenga un caballo con muermo verdadero con mula, mulo ó asno, bien pronto aparecen en estos animales síntomas de un muermo complicado con lámparones. También se ha observado, que entre el ganado mular y asnal se comunica el mal con mas facilidad que entre los caballos.

tal que se le apliquen los remedios convenientes, porque si se descuidan puede degenerar en muermo verdadero.

El muermo de pulmonía inveterado es incurable.

El muermo verdadero puede curarse en los principios por los medios que propondré; pero el confirmado se cura con dificultad.

El inveterado es incurable.

El simple es menos peligroso que el compuesto, ó complicado con otra enfermedad: solo el muermo verdadero de la primera especie, y el comun són contagiosos, como queda dicho; los demás no lo son.

#### *Método curativo.*

Antes de comenzar la curacion es preciso asegurarse bien de la especie de muermo que se ha de curar, y del grado en que esté la enfermedad, á fin de no emprender la curacion de caballos incurables, de impedir el contagio, haciendo matar á los que verdaderamente sean incurables, y de libertar de la muerte á muchos que se condenan á ella frecuentemente y sin motivo con la idea de impedir el contagio.

Siendo la causa del muermo en sus principios la inflamacion de la membrana pituitaria, es necesario usar de los remedios generales para las inflamaciones; y así desde luego que se perciba alguna señal de esta enfermedad con el flujo por las narices, y la hinchazon de las glándulas, se sangrará el caballo, y se repetirá la sangria las veces que sean necesarias por ser el remedio mas eficaz: trátase despues de relaxar y afloxar las partes inflamadas á fin de darles mas blandura y la flexibilidad necesaria para la circulacion: esto se consigue con inyecciones por las narices de decoccion de plantas dulcificantes y relaxantes, como la malva, malvavisco, brancaursina, gordolobo, mercurial, flor de sauco, de meliloto y de manzanilla. Tambien convendrá hacer respirar al animal el vapor de la decoccion indicada, ó de agua y salvado, para lo qual se atará un saco ó morral largo á la cabeza del caballo, y en su fondo se echarán las materias calientes cuyo vapor ha de respirar. Será del caso echarle al mismo tiempo algunas ayudas refrigerantes



para templar el movimiento de la sangre, é impedir que corra con impetuosidad hácia la membrana pituitaria.

El alimento se reducirá á salvado caliente puesto en un morral á fin de que el vapor que exále dulcifique, relaxe y disminuya la inflamacion de la membrana: con estos remedios se cura muchas veces el muermo incipiente, esto es, en el principio.

En el muermo verdadero confirmado se han de limpiar las úlceras de la membrana usando de detersivos un poco fuertes: por exemplo, se *inyecta* en las narices la decoccion de hojas de aristoloquia, genciana y centaurea: es muy buena señal que estas inyecciones hagan mudar de color al flujo, poniéndole blanco, espeso y sin mezcla de otras materias; y entónces se *inyectará* en las narices agua de cebada en que se haya disuelto un poco de miel rosada: despues para cicatrizar las úlceras se hace igual inyeccion del agua segunda de cal, y así se determina la curacion quando la enfermedad cede á estos remedios.

Si en el muermo verdadero se obstruye el canal lacrimonal y hay supresion de lágrimas, se harán *inyecciones* por los puntos lacrimales especialmente por el de la *palpebra* ó párpado inferior: la primera inyeccion será de una ligera decoccion de linaza, y despues las detersivas indicadas arriba.

Muchas veces sucede que los senos frontales estan llenos de pús, y las inyecciones ó no los penetran, ó no es bastante cantidad para limpiarlos, y de consiguiente son inútiles: para evitar este inconveniente se acude á la operacion del *trepano*, medio el mas seguro de curar el muermo confirmado; pues haciendo con este instrumento una corona sobre un seno frontal, ó sobre los dos, si es necesario, y otra en la parte inferior de los senos maxilares, se abre camino á las inyecciones para que bañen todas las partes ofendidas por el virus del muermo.

Para aplicar las fumigaciones que son tambien un buen remedio, se ha inventado una caja en que se quema azucar ú otra materia detersiva, cuyo humo se conduce á las narices del animal por medio de un tubo largo que se adapta á ellas.<sup>1</sup>

Su-

<sup>1</sup> El que quiera enterarse bien de la operacion del trepано y de la

Sucede frecüentemente que las úlceras que produce el muermo son callosas y rebeldes, y resisten á todos los remedios que se acaban de indicar: entónces es preciso ablandar y destruir las callosidades; para lo qual era necesario usar de cáusticos fuertes, y corrosivos en las inyecciones, con tal que éstos se pudieran aplicar solamente sobre las partes dañadas; pero como al mismo tiempo rociarían las partes sanas, las irritarian é inflamarian, aumentando el mal en lugar de disminuirle; de aquí es la gran dificultad de curar el muermo por medio de cáusticos.

El muermo inveterado con muchas úlceras profundas y saniosas, los vasos corroidos, cariados los huesos, y la membrana gruesa y endurecida, parece que no tiene remedio; y así será lo mejor matar los caballos á fin de no hacer gastos inútiles en su curacion. Hasta aquí *Lafosse*.

Añadiremos á este artículo un hecho que publicó un papel público de Francia meses pasados.<sup>1</sup> Lebas profesor de la Sociedad de agricultura y artes de Boulogne dice, que un maestro de postas tuvo veinte caballos con muermo de los quales mató dos: puso en distinta caballeriza á los 18 restantes, y les hizo tomar todas las mañanas en ayunas á cada uno tres libras de agua comun en que tenia disueltos veinte granos de higado de azufre: en los ocho dias primeros que siguieron este régimen, les dió á comer salvado y harina de cebada, despues volvieron á su comida ordinaria y á un trabajo moderado. Con el uso de esta agua mineral artificialmente prepada se curaron 17 en quatro meses: el otro sanó tambien perfectamente, aunque tardó mas tiempo. Esta curacion se hizo á presencia de un Veterinario que judicialmente habia condenado á muerte los 20 caballos.

Este método es tan sencillo que qualquiera lo puede practicar, y así deseariamos que lo experimentasen los albeytas y particulares, y nos comunicasen sus resultados á fin de publicarlos en este Semanario en beneficio público.

Á

la forma que tiene esta caxa fumigatoria, vea la lámina ó estampa primera de la *nueva práctica de herrar caballos*; traducida al español por el Señor D. Pedro Pablo Pomar, impresa en Madrid año de 1760.

1. Feville du cultivateur, 7 floreal, an. 7.



A este artículo que ha formado D. F. G. veterinario muy benemérito en Madrid, añade él mismo una historia de los diferentes métodos curativos del muermo, desde los griegos hasta nuestros días, de las disputas y contrariedad de pareceres que ha habido en Europa sobre este punto entre los del arte, de las impugnaciones que ha sufrido el sistema de *Lafosse*, y de los diferentes fundamentos sobre que cada facultativo quiere establecer el suyo con ruina de los demás. Todo es digno de su instrucción y talento, pero escusaremos á nuestros lectores la molestia de leer tanta diversidad de opiniones que solo indican que el arte de curar á los irracionales no parece estar mas adelantado que el curar á los míseros humanos.

*Nota.* Quando estabamos acabando de copiar y corregir este artículo entró en nuestro despacho el Ciudadano Gilbert, miembro del instituto nacional de Francia, y habiendo querido saber su dictamen sobre este punto, nos dixo: »que las divisiones y subdivisiones del muermo son nimias, y sirven de confusión no siendo realmente mas que una enfermedad considerada en diferentes estados; que las descripciones tan exáctas de las enfermedades, por muy bien hechas que estén, son de muy poca utilidad, sino se conoce el remedio que es lo principal; que no ha curado en tantos años como lleva de práctica ningun caballo con muermo; y que solo ha visto en la escuela de Veterinaria de París un caballo mormoso, que estando destinado con otros veinte para matarlos y disecarlos, no le tocó la vez en un mes, y quando el dueño fue á saber lo que se habia observado en la anatomía de su caballo, le encontró casi del todo curado por sí mismo, y sin auxilio alguno; solo que estaba muy flaco, porque allí no comía mas que muy poca paja, pero se restableció despues perfectamente<sup>1</sup>: que presume que el virus del muermo tiene mucha analogía con el mal venereo; pues que habiéndole él mismo inoculado en la uretra de

un

1 Esto coincide con lo que dice nuestro maestro de Veterinaria en la escuela de Madrid, D. F. G. á saber, que en el ganado caballar han logrado varios prácticos vencer el muermo en sus principios, aunque haya estado complicado con lamparones, siguiendo un método debilitante; el qual, añade, ha sido inútil en el ganado mular y asnal.

un caballo, resultaron en éste las mismas conseqüencias que del mal venereo suelen resultar en los hombres; que seria de desear se hiciesen repetidos y variados experimentos con el mercurio para la curacion de esta terrible enfermedad, sin embargo de que ya se han hecho algunos, aunque sin fruto todavia; que la operacion del trepano exige despues una curacion muy larga y peligrosa; y en suma que él no conoce todavia remedio alguno para el muermo por mas que haya oido á muchos de la facultad lisonjearse de que le curan.”

Para nosotros es tan respetable el dictámen de este sabio, que á pesar de que al copiar el extracto del tratado de Lafosse, hecho por D. F. G. creiamos comprehender esta enfermedad y su curacion; hemos suspendido despues el juicio á vista de lo que dice un maestro tan justamente acreditado en el arte, y que ha tenido proporcion de observar y estudiar por muchos años esta dolencia en la escuela de Veterinaria de Paris, exâminando sus efectos por medio de muy repetidas disecciones anatómicas.

### *Aviso á los suscriptores.*

**D**on Antonio Fonds, celoso promotor de los prados artificiales, sobre cuyo importante ramo de economía rural ha publicado ya algunas observaciones en este periódico, y publicará otras, ha puesto en el despacho del Semanario con una generosidad que pocos saben imitar, una fanega de semilla de pipirigallo ó esparceta, á fin de que se reparta en pequeñas porciones por el reyno, y se propague el cultivo de esta admirable planta, tan productiva en regadío y en secano, y tan útil para el mantenimiento de los ganados.

Los suscriptores que quieran aprovecharse de dicha semilla la recibirán gratis en el despacho del Semanario calle de San Joseph, casa del pasadizo, quarto baxo, de 9 á 12 por la mañana, y de 3 á 5 por la tarde, excepto los dias festivos.